

## NOTAS INTRODUCTORIAS SOBRE LA IDENTIDAD Y PERTENENCIA

Por Jolanta Kafka

### 1. Entrando ...

Iniciamos este taller – seminario sobre “*Nuestra identidad carismática, ¿cómo vivirla hoy?*” y a mi me toca un trabajo inicial de base, para crear una perspectiva común...:

- abrir algunos interrogantes y compartir los cuestionamientos que traemos
- proponer algunos principios de fondo para el seminario.

Pero mi pregunta primera es va si de veras sentimos necesidad de ello. ¿Sentimos personalmente el deseo de este trabajo de reflexión? Podríamos preguntarnos concretamente:

1. ¿Surge en ti la pregunta por la identidad?
2. ¿A raíz de qué?

Yo me pregunto si es una regresión volver a preguntarnos quienes somos o lo tenemos claro. O quizá, ¿son nuestras formas de vida que no nos dejan tranquilas y nos cuestionamos sobre nuestras incoherencias, contradicciones?

Será que a través de estas preguntas **;;;EL Espíritu nos está llamando, nos está abriendo a las búsquedas...!!!**

### 2. Nociones generales

Antes de meternos en la identidad como misioneras claretianas quisiera recordar algunas nociones básicas sobre la identidad desde el punto de vista psicosocial.

**Identidad** – dice la identificación inconfundible con uno mismo, la no-repetibilidad que recoge en sí una serie de parámetros que todos **unificados** -describen al individuo, no sólo en su hoy sino también en su potencialidad. Al mismo tiempo la palabra **id-entidad**: similar **con el ente**, evoca también una **relación**. Esta relación se da **dentro** de la persona – identificarse con su género, cualidades, rasgos característicos, origen, pertenencia a un núcleo de relaciones (orígenes familia) etc.; y **fuera** de la persona – lo que la persona va identificando de sí misma en relación con los demás.

Desde los comienzos del crecimiento de la persona la identidad va adquiriendo peso en contacto con otros – relación – confrontación:

A nivel de conocimiento:

- de lo que la persona **descubre** en sí – con lo que los demás dicen de ella

A nivel de afectividad:

- de lo que los demás **aceptan** de ella – con lo que la persona va aceptando qué es, comenzando por su género, distinción entre personas – cosas... todos los días. No poco conflictos surgen a raíz de estas relaciones desequilibradas.

El desarrollo dura toda la vida, como un camino donde hay que **cruzar puentes**, que uno ha construido. Si el puente no tiene como apoyarse en donde arranca, difícilmente se sostendrá. O sea que el avanzar hacia una etapa nueva supone haber hecho más o menos bien la etapa anterior. El pasado detiene o lanza al futuro. Esto tiene implicaciones también en la formación porque no se puede avanzar sólo en base a conocimientos, sin una experiencia que ayude a interiorizar.

Una **etapa importantísima** para el crecimiento de la identidad es la **adolescencia**, peculiar porque en esta etapa es cuando la persona va emergiendo con los elementos de su identidad más intensamente. En esta etapa la búsqueda de la identidad cruza un puente muy significativo.

Deja atrás elementos de identidad encaminados. Estos resultarán orientados positivamente cuando

- la corporeidad y la sexualidad es definitivamente aceptada
- se da la estabilidad de pertenencia a un núcleo familiar significativo – con autonomía e independencia debida de identificación con otros grupos
- es posible iniciación en la responsabilidad de esfuerzos, compromisos.

*Es verdad que ahora la adolescencia se está prolongando en años, pero no cambian las características que la describen. No es raro por lo tanto que en esta etapa surjan los movimientos interiores que llamaríamos vocacionales...*

Integrar con amor y aceptación todas las dimensiones de esta lista arriba, va a ir constituyendo la base para una **identidad lograda** en la edad adulta.

Podríamos considerar una persona con *identidad lograda* cuando es:

- a. capaz de *autodefinirse* no solo por las cualidades sino por el sentido
- b. capaz de tomar decisiones y perseguir sus metas, porque se identifica con una serie de valores y según ellos se juzga a sí mismo y marca criterios para fuera
- c. capaz de ser coherente entre lo que dice de sí misma y lo que los demás dicen de ella
- d. capaz de ser flexible pero no re-moldeable.
- e. capaz de valorar a los otros diferentes con respeto y reciprocidad
- f. capaz de dar algo o en fin de entregarse. Sólo quien sabe quien es, puede darse.

Para que se dé en su totalidad requiere cierta estabilidad en el tiempo. O sea que no vale esfuerzo temporal, repentino, si no hay un trabajo de integración, que se prolonga en el tiempo. No nos definimos por algunos momentos – buenos o malos, sino por ciertas constantes...

Como curiosidad pero bastante cercana a nuestro entendimiento de la identidad lograda añado una definición de un filósofo de India que encontré entre los pensamientos publicados en un periódico. Dice: la identidad es la instancia de relación entre el yo profundo y el yo que piensa y juzga. Esta instancia de relación es la que es capaz de explicarse cuando el pensar precede a la acción y también viceversa.

**¿Se puede poner en riesgo o se puede perder la identidad** – incluso después de haberla en parte logrado?

Experiencias como...

- constantes prejuicios – que dificultan la expresión libre
- afectos que crean dependencias (el querer identificarse con el otro por el afecto u otro beneficio)
- conductas que alteran o crean roles – funciones,
- dependencias (modas, droga, alcohol, TV, Internet, juegos...)

... pueden alterar el equilibrio de la identidad.

Puede ser que nos sintamos ya fuera del peligro, pero no todas estamos en el mismo momento vital y vocacional.

En la lista aparecen cosas que son opciones de cada día pues cada día piden una opción...decido a qué dedico el tiempo, a qué relaciones dedico energías... o sea que todo puede terminar en una crisis y el efecto puede percibirse como tambaleo, como brote de vivencias no superadas anteriormente, o

como “difusión” (disolverse la identidad). Puede dilatarse el tiempo de sus definiciones. Peor es cuando la identidad se hipoteca en los demás o en los lugares simbólicos (y pasa luego que una se engaña a si misma diciendo: si yo fuera “allí”, o si tuviera otra misión sería distinta...)

Puede haber también situaciones que no dependan de nuestras opciones y vigilancia sino son experiencias que trae la vida: una enfermedad seria, pérdida de alguien querido, conflicto, jubilación, encontrarse como minoría... Son crisis que pueden marcar: abrir o cerrar una etapa nueva del crecimiento de la identidad; en continuación o en ruptura – eclipse o regresión de la identidad.

### 3. Identidad y relación.

Dijimos que es fundante la **relación** y que en ella se va afirmando la identidad. Según Buber las relaciones que dan estructura son de **diferenciación**. ¿A qué niveles?

- entre persona y cosas (pueden confundirse personas con cosas) – el otro es persona no cosa
- entre persona y el tú, también el Tú trascendente –Dios – el Otro es persona pero más allá del ser personal
- dentro de la persona misma – soy persona, no Dios, no cosa.

En base a estas experiencias se va creando una red de relaciones. Según como son estas relaciones, se forman valores y progresivamente... son los valores formados que rigen, o definen las relaciones. Hay una circulación entre relaciones y valores.

Por eso no es raro oír: como te relacionas con Dios, así te relacionas con los otros... y como eres para los demás así eres con Dios... Y que las frustraciones más grandes son las que nacen de sentirse confundido o tratado como cosa.

**La identidad tiende a manifestarse** o sea que se hace notar. De ahí que en general, aunque la identidad parte del interior, podemos decir que la identidad **se refleja** en

- capacidad de definirse (soy....)
- coherencia entre el ser – pensar y hacer. (Intento vivir lo que soy... con más o menos coherencia pero con cierto logro)
- responsabilidad en asumir las decisiones y sus consecuencias
- capacidad de trascenderse, hasta superarse en los valores vitales como salud, capacidades, hasta dar la vida misma....

Todo obedece a una escala de valores y para nosotros – cristianos - este camino de crecimiento tiene un horizonte más profundo y significativo: es llegar a la plenitud de Cristo, responder a una llamada de fe que se convierte en proyecto de vida. Este camino se inscribe dentro de la dimensión humana. No hay dos caminos separados – el de realización personal y de ser cristiano.

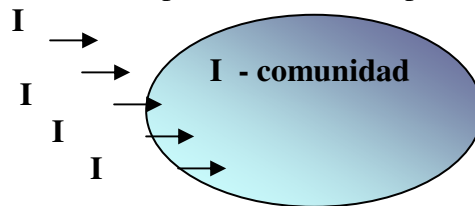
#### ¿Por qué considero importante esta introducción?

1° porque el crecimiento de la persona y el desarrollo de la identidad es un proceso lento y no obedece a las etapas cronológicas. La integración, hemos de reconocerlo, es camino lento y el sentirse como “hechas” ya nos debe ayudar a dar apoyo a quienes están en camino.

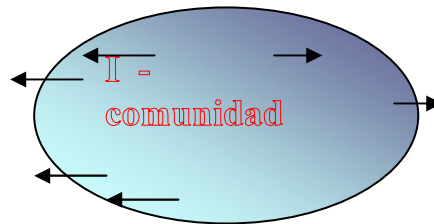
2° porque en un grupo acontecen procesos semejantes y cuando se trata de identidad de una comunidad, sea pequeña, o sea grande – como la nuestra, congregacional – hay elementos (a-f) que la describen y hay que tenerlos presentes.

3° porque la comunidad **se identifica** a través de la contribución de sus miembros que la forman. Irá

creciendo cuando haya una **“fina armonía”** entre lo que los miembros aportan a la comunión, porque desde dentro de su experiencia personal de identificación con el carisma se entregan a ella, y **lo que la comunidad ofrece**, testimonia (doctrina, formas de vida) de acuerdo con lo que dice es su identidad para que los miembros fácilmente puedan sentirse su parte.



**Al mismo tiempo:**



Pero hay un aspecto más que nos identifica como comunidad y es fundamental para nuestra identidad. Como comunidad religiosa no nos autodefinimos, no son simples procesos de interrelaciones que la van constituyendo... no podemos definirnos como puede autodefinirse hasta una nación (es, creo, uno de los derechos humanos). Nuestra comunidad no puede autodefinirse, pues tiene un origen espiritual – es obra del Espíritu en la Iglesia. Tiene la identidad de una comunidad religiosa un origen más profundo.

**La identidad de una congregación es su riqueza carismática, profundizada, reflexionada y vivida en el tiempo por sus miembros y traducida en formas de vida; con el tiempo desarrollada y actualizada.**

Es una riqueza de la que se participa viviendo y, con la vida, transmitiendo. Por eso solo las personas- hermanas claretianas- pueden tener la identidad, como individuos y como comunidades. No puede ningún libro ni otra persona de fuera ser portadora de esta identidad. Va unida a la **experiencia vocacional** de cada una, o sea a la gracia de la llamada de seguir a Cristo en un carisma, en nuestro caso dado por Paris y Claret.

#### **4. ¿Y hoy?**

Asistimos (y no sólo como meros espectadores) a una serie de fenómenos en la sociedad que afectan la identidad e identidades. Hay que poner atención a ciertos fenómenos sociales, porque no se quedan en el umbral de nuestras comunidades.

- Vivimos en medio de una crónica inestabilidad por movilidad de pueblos y personas (por razones diferentes); su fruto es la creciente interacción de culturas o por lo menos acercamiento e intercambio a la vez que sentido de amenaza; pone a prueba la tolerancia, sentido de igualdad y dignidad
- La inestabilidad laboral, por la crisis por un lado y por otro, por la afianzada ley de competitividad y rendimiento a mínimo costo
- La inestabilidad emocional – porque la comunidad básica – familia – no está en grado de darla por atravesar también ella la crisis y porque las experiencias gratuitas de amistad, de encuentro personal se quedan a baja cuota.

**A causa de ello surgen propuestas de identidades suplementarias pero incompletas:**

- o fuertemente **legales** donde se asegura el funcionamiento y supervivencia y pertenencia con amplia normativa, cada vez más compleja, pero externamente integrante. Son esquemas de grupos sociales de todo tipo, cultural, religioso, político. No estamos lejos de ello cuando se nos ocurre que atando todas las cosas en “puntos” y acuerdos, habremos preservado la identidad.
- o identidades de **resistencia** – grupos surgentes entre las minorías (o percibiendo ser minoría) o en exclusión. Refuerzan y visibilizan rasgos de su identidad para afirmar su presencia muchas veces recurriendo a formas violentas o de presión.
- o identidades **aparentemente** integradas por el mero hecho de pertenecer, pero en el fondo, **impermeables** en la relación con la comunidad y dentro de sus miembros. Pensemos en los emigrantes, especialmente de algunos lugares. Es un riesgo también congregacional a la hora de integrarse muchas culturas que no trascienden fácilmente sus valores a la hora de insertarse o *inculturarse*.

Pero las identidades quedan afectadas también cuando la **cultura individualista** (que no tiene nombre específico y por eso es más peligrosa) está actuando sutilmente y lo que desde siempre ha sido nuestra comunidad, lugar donde se compartía valores, formas, símbolos, pierde significado. Lo personal prima sobre lo común cada vez más. Tiene su lado positivo, pero...

Pasa más: el **mercado** asimismo nos ofrece una **identidad suplementaria**, como para consolar o engañar suscitando necesidades y respondiendo a ellas, creando un mundo y personas ideales. *Eres feliz en base a lo que compras; serás aceptado en base a lo que llevas, escuchas, como arreglas tu casa, con quien te encuentras....* Esto no es nuevo, ya que sigue existiendo varios decenios pero hasta hace poco iba coexistiendo esta mentalidad consumista contrarrestada por algunas ideologías o pensamientos de contestación. Pero ahora parece que ya no hay “pensamiento débil”, ya no hay siquiera un pensamiento, como dice Lipoventsky. Sólo existe la moda y la economía que lo mueve todo. La identidad por lo que compramos y adherimos a una cierta subcultura de clientes, a un “club” de pertenencia.

No hay que minusvalorar otro fenómeno, el que llaman ahora el “**sexto**” **continente** – el del mundo virtual, donde puedes existir con una “identidad” inventada, pertenecer a un grupo inventado .... Y hacerte querer así. La telefonía móvil cada vez más sofisticada, es el vehículo de contactos y relaciones cada vez más superficiales, engañando y creando dependencia no de personas sino de este modo de comunicar. Decía un periódico en India que el producto que hoy mejor se vende es el “habla”.

Las **víctimas de todo ello son principalmente los adolescentes** en su edad de búsqueda más intensa de identidad. Si alguien se la pone en bandeja y fácil – ahí que acuden. Pero es así ya desde los años 90 y como el “producto” en oferta se vende bien, no cambia mucho... aquellos adolescentes de los años 90 se han quedado tales o con fatiga superan los retrasos en el proceso. Aunque tengan hoy ya en torno a los 30 años. Hay un motor premeditado que mueve este tipo de “identidades” incompletas – es lo mejor para el mercado = el global adolescente... y no se trata sólo de música o vestido.

También los **adultos** quedan **afectados por ello y no pocos hacen regresión a la adolescencia** en comportamientos indefinidos, sin tomar responsabilidad, so capa de búsquedas interminables de su lugar, personalidad...*necesito mejor preparación, necesito más tiempo... este trabajo pide demasiado esfuerzo...*

Vienen a su encuentro quienes ofrecen un suplemento o quieren dar consistencia a estas identidades débiles

● Comunidades que ofrecen identidad fuerte en expresiones externas, calificadas también como legales o de resistencia. Son movimientos fundamentalistas, grupos religiosos, culturales o

económicos. Las características son comunes: aislamiento, sentido de superioridad, no admisión de influencias extra

- Asociaciones de relaciones superficiales agrupan gente por cualquier motivo, para disfrutar, sentirse parte de algo... puede ser de club de cerveza, de bingo... en real y en virtual. Pueden ser de paso para ampliar contactos y relaciones, pero si no se trascienden van marcando un diluirse la identidad *en multipertenencia* o por otro lado, creando invisibles fronteras de mutuas exclusiones.

¿Y la **vida religiosa**? En general, sobre todo en área euro-americana, tiene un **movimiento también de búsquedas**, entre los que no quedan al margen de estos procesos de las identidades en el mundo, sin mencionar otras problemáticas que también afectan, como las injusticias, **irrelevancia** de la Iglesia y por tanto de la vida religiosa también.....

Pero el hecho de ahondar en la igualdad de todas las vocaciones y por lo tanto por la eminencia de cada una, nos sitúa en un lugar seguramente más evangélico dentro del planeta Iglesia y mundo, pero no más fácil existencialmente. Parece ser que este lugar y el significado de esta vocación tienen poca relevancia para el mundo de modas, de mucho hablar pero poco escuchar, de prescindir de Dios, etc. nos ayuda en la búsqueda de identidad, nos alegra estar en el lugar que nos corresponde sin perder su significado o ¿nos despierta una cierta nostalgia de algo perdido? Este pensamiento (Garrido, Schneiders, Palmes) tampoco está compartido por toda la vida religiosa aunque en el Congreso del 2004 la mayoría respiraba este mismo aire.

Lo que nos **define como vida religiosa** es en primer lugar la libertad de una llamada por parte de Dios, que por su Espíritu ha ido suscitando esta forma de vida cristiana en entregarse en el seguimiento de Jesús de por vida, y con toda la vida, en una comunidad carismática. Nosotras, creo estaremos de acuerdo con esta afirmación. En segundo lugar es **una vida en respuesta** a este don en libertad y amor y **se traduce en una entrega** con compromisos públicos, votos.

Frente a los fenómenos de la sociedad mencionados, nuestra identidad se resiente, tanto en su radicalidad de fondo (significado y valor de la consagración en sí) como en sus formas visibles. Sin embargo no cabe duda, paradójicamente, que sigue siendo elocuente el signo de una comunidad (o hermana) claretiana entregada, feliz, que con su vida habla de Dios y Evangelio, que no se inhibe al hablar de su vocación.

A este punto vamos a hacer eco de las preguntas por la identidad, pero nuestra - claretiana. Pero antes propongo un cambio de plano y nos vamos a situar frente a la Palabra de Dios...

##### 5. Lectio: Lc 6, 46-49 (Cf. 8,19-21)

<sup>46</sup> ¿Y por qué me llamáis: "Señor, Señor", y no hacéis lo que yo digo? <sup>47</sup> Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en práctica, os mostraré a quién es semejante: <sup>48</sup> es semejante a un hombre que al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente rompió contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida. <sup>49</sup> Pero el que ha oído y no ha hecho *nada*, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre tierra, sin  *echar* cimiento; y el torrente rompió contra ella y al instante se desplomó, y fue grande la ruina de aquella casa.

**Contexto:** conclusión de las enseñanzas de Jesús; cierre de la sección de la llanura, al igual que en Mt al final del sermón de la montaña... antes de continuar su camino. Jesús acaba de dar sus criterios de discernimiento – frutos buenos y malos... de la abundancia del corazón habla la boca; pero restringe, aun cuando la boca habla Señor, Señor...

Os enseño quien es cada uno

- que viene a mí
- escucha mis palabras
- y las pone en práctica

Se parece a un hombre que construye la cosa, ahonda bien... pone el fundamento en la roca

- la inundación, crecida del río fue contra la casa y no la movió, porque estaba bien construida...

La comparación sapiencial en boca de Jesús invita a optar. Jesús presenta una alternativa, como aquella al final de los discursos de Moisés: *pongo ante ti la vida y felicidad, muerte y desgracia....*

*Amarás a tu Dios, caminarás por su camino, cumpliendo sus mandamientos, preceptos y mandatos; ...escoged la vida amando a tu Dios, escuchando su palabra y adhiriendo a Él. Aquí está tu vida y larga vivencia de tu presencia en la tierra. (Dt 30, 15 ss).*

Es un sumario de invitación a escoger la vida, un cierre pedagógico que invita a declararse, o definirse por un lado... ¿qué tipo de hombre eres?, ¿que quieres escoger?

Cada una ira haciendo la lectura orante. Me detengo en tres palabras:

1 – cumplir – hacer posible, visible, causa – efecto

2 – roca

3 – la casa (Hebr 3,3-6)

Teniendo presente que aquí no se trata de alegoría sino de una comparación sintética.

1 – **cumplir** – poner en práctica. Es un hacer sencillo, como quien ejerce un oficio. Pero nos lleva a otro cumplir de manera completa – dar cumplimiento a la Palabra como en Mt 5,17 y Lc 24,44. No es pues solo un cumplir sino traducir en vida, en un proyecto.

2 – **la roca** – evoca la presencia de Dios, roca firme; uno de los nombres poéticos pero también unidos a la experiencia – de firmeza de Dios, su fidelidad y permanencia.

De la rosa bebió el pueblo en el desierto y Pablo lo veía como figura de Cristo (1 Cor 10,4).

Ahondar las capas de la superficie y apoyar el fundamento en la roca es atravesar las capas de lo vulnerable para poner la construcción en lo firme- Cristo.

Es el comienzo de cualquier camino: opción de fe, punto de arranque, no el final.

3 – **la casa**. Construir una casa y poder habitar en ella era parte de la promesa mesiánica. Aquí el acento está en el fundamento y no en el amurallado, como aparece en Dt al hablar de la persona fiel a la Ley.

Construir una casa es pensar en una familia, comunidad, lugar para otros. Significa pues crear comunidad. La casa son los bienes, no sólo un espacio.

Las veces que el Evangelio aparece la casa donde se hospeda Jesús, esta casa se convierte en SU casa, donde todos pueden entrar indiscriminadamente (Cf. Mt 9, 27-33). La casa hace referencia también a Cristo mismo, a su comunidad – Hebr 3, 3-6; Ef 2, 19-22.

Ponerse a construir una casa y querer conseguirlo asegurando su estabilidad significa no sólo ser fiel a nivel personal, sino al mismo tiempo crear fraternidad.

De hecho las mismas tres condiciones que lanza Jesús aquí para decidirse por ellas, son las que él pone como condiciones de la “nueva familia” que instaura, nueva manera de relacionarse, de crear lazos en el reino de Dios – Lc 8, 19-21: éstos son mis hermanos, familiares.... (están junto él), escuchan sus palabras y la cumplen.

Siguiendo la suerte de las dos casas, vemos que su final dependió del principio. Es una buena

nueva: la casa, la comunidad, se va a mantener de pie (seguirá siendo casa y lugar de encuentro para sus miembros y estará abierta a los nuevos) cuando desde los comienzos y siempre mantendrá vivo el estar con Jesús, escucharle, poner por obra su Palabra. Lo único, en efecto, que diferencia las dos casas en esta alternativa es el **poner por obra la Palabra**.

O sea que la importancia está en el binomio –escuchar – poner en práctica. ¿Es pues cuestión de hacer? ¿Qué es esta puesta en práctica? ¿Como es este paso de la escucha a la praxis?

### **Escucha:**

No se puede escuchar sin estar atentos. No es puro oír, es dirigir todas las facultades, dar tiempo para captar no sólo lo que se dice, oye, sino a toda su envoltura y matices. Escuchar es una fatiga porque mi yo tiene que desplazarse, por lo menos al segundo plano, para dejar espacio a tonos, mensaje y la persona que lo trasmite. Mantenerse en la escucha acogiendo me purifica de prejuicios, es un ejercicio de disponibilidad. Escuchar pone al descubierto mis capacidades de acogida del diverso. Los que están acostumbrados a estar en una ambiente de la misma lengua tienen dificultades y cuanto más cuando haya variedad de expresiones y comunicación de diferentes maneras. Escuchar me hace capaz de percibir y abre a la escucha de Dios. me dispone a decir: habla ... aquí estoy... estoy atento, vigilo en tus palabras. Dios, Cristo, en la mayoría de los casos no habla en tonos que ya están “domesticados” con los ruidos del mundo. Habla en otras frecuencias, más allá de lo percibido según nuestra lógica. Permanecer en la escucha de la palabra es una escuela de fe, pues las no-evidencias. Quien no está atento a las voces, señales, se desorienta o sigue cualquier otra voz y se extravía.

### **Poner en práctica:**

La escucha va unida al cumplimiento, a poner en obra. Parece rara esta insistencia, porque creeríamos que quien escucha verdaderamente – se despliega de ello el ponerlo todo en práctica. Qué le añada a las llamadas de Jesús a la escucha: atentos como escucháis... (Lc 8, 18), el que tenga oídos que oiga (Lc 8,8) o al triple llamado del Dt de caminar según la ley)

- Jesús invita a venir a Él
  - Jesús invita a escuchar SUS palabras; no es la ley antigua son el mensaje y la vida de Jesús. Abrirse a ella es entrar en el CAMINO.
  - Darle cumplimiento a la manera de Jesús, ponerla en práctica, y esta práctica es distinta: es nueva doctrina y nueva práctica.
  - ¿Cuáles son sobre todo estas prácticas?
- 1- la primera y la más insistente en los evangelios es la fe, creer en Jesús, confiar en El. Conocerlo y acoger integralmente es la práctica que Jesús pide y es lo que con mayor frecuencia Jesús reprocha a los doce. Jesús es el cumplimiento de las escrituras ( Lc 24, 44). El es, la practica y él ofrece la clave para sus seguidores. Esta practica nace de un corazón centrado en Cristo en el amor que anhela siempre por conocerlo más por estar con El más, por parecerse más a El.
  - 2- La segunda práctica que Jesús insiste es la compasión. Es lo que aparece en el diálogo con el joven rico en Lc 19 en paralelo con Lc 10. Cuántas veces nos justificamos y pasamos de largo por nuestros quehaceres unidos a oficios o compromisos relacionados con nuestro trabajo o status?
  - 3- La tercera práctica es la disponibilidad al envío: Lc 10, 1 ss; Lc 9 y Mt 9,36.

Y hay otra novedad *en la práctica* que Jesús lanza y que para nosotras forma inseparablemente parte de **este fundamento** en la construcción de la casa- comunidad: **Es la pobreza**. Jesús la pide en el sentido material como desprendimiento, como solidaridad, compartir justo, libertad. Pero también como forma de vida de ejercer la autoridad y disponibilidad al Padre. A lo largo del seminario tendremos modo de ahondar este tema.

La madre Fundadora, también sueña con una casa. Esta casa es la congregación: *aunque mil casas tuviéramos tenemos que ser una*. Ella ha visto la traza de esta construcción. El fundamento de esta construcción es la pobreza evangélica; la forma se da a través de la obediencia que es escuchar y hacer la voluntad de Dios. Ella escribe en su autobiografía que sentía que a Jesús le gustaba quedarse en esta casa. ¿Podemos mejorarla? Si es que algo dañados están los fundamentos o las corrientes de aguas subterráneas los lavaron, habrá que revisarlos y restaurar.

¿Estamos dispuestas a repensar y renovar nuestro que hacer? ¿Estamos dispuestas a poner en discusión y remirar nuestras prácticas?

## 6. CAMINO CONGREGACIONAL

Nuestro trabajo en estos días va a favorecer, iluminar y provocar para la conversión de cada una. Queremos releer hoy por lo menos algunas dimensiones de nuestro carisma.

### ¿Cuáles criterios pueden ayudarnos para que no se quede todo en pura reflexión y papeles?

1. La relectura debe ser en actitud de **discernimiento** porque el carisma es obra del Espíritu Santo. Es cuestión de fidelidad al Espíritu, de dejar lo que no nos ayuda, no lleva al fin (S. Ignacio: criterios de discernimiento). Nos tenemos que poner a tiro del Espíritu, orar mucho y estar atentas, valientes a la hora de orientarnos hacia opciones concretas. El discernimiento quiere decir también fortalecernos en el bien del que estamos convencidas para mayor fidelidad a Dios.
2. El Señor dijo y nos asegura que se hace presente donde **dos o tres se reúnen en su nombre**. El Señor habla en comunidad y a través de la comunidad. Lo estamos haciendo pero no nos engañemos que por el mero disfrutar el trabajo en común la obra está acabada. Pero es verdad, nadie puede pretender de hacer la lectura del carisma por sí sola. Tampoco puede hacerlo alguien de fuera.
3. **Apertura al mundo**: ya hemos visto algunos aspectos, otros irán saliendo en nuestro compartir. Este mundo también nos llama pidiendo una respuesta profética. También nos llama la iglesia con sus pautas, su compromiso con la justicia y la paz y vida religiosa en general. Este contexto del mundo puede ser generalizado pero habrá de ser dibujado de nuevo de acuerdo con los cambios en cada lugar socio-geográfico.
4. Esta relectura pide **tres obediencias** elementales para seguir siendo levadura de la renovación eclesial (no la levadura instantánea):
  - Obediencia a la pobreza
  - A la vivencia y anuncio de la Palabra
  - A la comunión

### ¿Con qué medios contamos?

1. Tenemos a disposición la **identidad narrada**. Es la historia grande de la Congregación y las historias de nuestras fundaciones, también las narraciones de nuestras comunidades. Sería interesante leerlas críticamente ¿de que hablaron las historias y de que hablan nuestras historias comunitarias hoy? Si hiciéramos un video de la vida de nuestras comunidades, ¿qué es lo que transmiten de identidad y qué aspectos necesitan reforma del Espíritu? Esta identidad narrada es la vida de cada día. También la vida de algunas hermanas que han dado testimonio especial: Teresita, Patrocinio, Mariezcurrena...
2. Tenemos a disposición la **identidad reflexionada**: son los libros escritos, folletos, tesinas, en distintos contextos de lugares y tiempos. Es una herencia que habla del trascurso histórico de la lectura del carisma desde fuera y desde dentro. Este taller será un nuevo

aporte que dinamizará el proceso de renovación carismática.

3. Tenemos a disposición la **identidad discernida**: son los trabajos de capítulos generales y provinciales. Un buen trabajo sobre este itinerario histórico está recogido en la publicación: capítulos generales.

Cada capítulo general ha hecho y ha dejado para posteridad una lectura de la identidad en relación a alguno de sus rasgos. Ahora a distancia del tiempo podemos juzgar con más objetividad si el discernimiento y las decisiones entonces tomadas eran en consonancia con los orígenes carismáticos o alejaban de ellos.

**Capítulo 1896:** Movidio por el deseo que nuestra forma de vida quedará más identificada. Lo decía Florentina Capdevilla. Este capítulo frustró el deseo de unión de la fundadora y puso a prueba la característica esencial de nuestro carisma. Pero el hecho emblemático que lo significa es la desaparición de las constituciones del Blanco y Fin. Las seis casas fundadas en tiempo de la fundadora continuarán sin dar vida. Hasta que llegue el momento de regresar al seno de la unión.

**Capítulo 1920:** marcado por el decreto de unión. Las constituciones de este año son típicas de la época; hablan del fin principal y del fin secundario de acuerdo a lo que era la actividad de las comunidades. El instituto unificado reconocía al fundador y a la patrona Inmaculada pero a la fundadora y bagaje carismático no se menciona por nada en las constituciones. Será sin embargo como un volver a tomar el hilo histórico a partir de la inspiración de la fundadora de la comunión y desde allí ir ahondando todas las demás dimensiones del carisma. El fruto visible de esta unión es la nueva fundación de una comunidad en Madrid.

**Capítulo 1926:** pone acento en el apostolado de la enseñanza y apertura a la catequesis dominical.

**Capítulo 1932:** reitera la importancia de este apostolado y debida preparación a él. Recuerda la corresponsabilidad de todas las comunidades en apoyar la formación. Pone prescripciones que aquilatan la práctica de la pobreza. Retoma el tema de fraternidad. Frente a la inminencia del conflicto en España hace aperturas de horizontes apostólicos. Parece como en los Hechos de los apóstoles que es la persecución en Jerusalén que hace a los discípulos superar las fronteras a nuevos horizontes.

**Capítulo 1939:** insiste en la apertura misionera y adecuada preparación en las primeras etapas y después de la profesión.

**Capítulo 1946:** el hecho de añadir: Misioneras Claretianas a nuestro nombre significa una mayor identificación con el Espíritu misionero claretiano. En la formación y ejercicio del apostolado cada vez se insiste más en una adecuada y profunda preparación. Se habla ya de una agrupación por provincias porque la congregación está creciendo mucho, pero por ahora se intenta solidificar la comunión a nivel general. Se refleja en la solidaridad en edificaciones nuevas, en el intercambio del personal, en la disponibilidad para la misión.

**Capítulo 1952:** para mejor vivir la comunión en la creciente diversidad se decide visitadurías en distintas partes de la congregación. También en el ejercicio de la autoridad se ve importante que las visitadoras tengan un consejo y las visitas que hagan no sean sólo canónicas. Se ve como al vivencia de la comunión no puede ser limitada a la estructura; nace por ejemplo la revista interna, pues a través de la comunicación se va a estrechar los lazos. En la vivencia de la pobreza se recuerda que el trabajo es una forma de vivirla y no es optativa aunque los apostolados nuevos que aparezcan requieran un régimen de vida distinto. En este contexto del capítulo se da el resurgir de la memoria de la Madre Fundadora. Se pueden poner sus retratos en nuestras casas. Se debe dar a

conocer. En la formación hay que incluir nociones sobre ella.

**Capítulo 1958:** en el tema de pobreza se proponen puntos prácticos sobre algunas formas de vida relacionadas con el uso del dinero. Un medio para practicarlo a nivel comunidad será el presupuesto. En la formación se pone de relieve la necesidad de distinguir la formación religiosa y la capacitación adecuada para el apostolado.

La congregación se va extendiendo y aunque sigue formando un solo organismo se preocupa por nuevas fronteras. La posibilidad de abrir una misión en África pedirá solidaridad de hermanas y fondos. Es interesante que en este contexto de ampliación de campos de apostolado se retome el tema de la oración y se vuelva a prácticas sobrias y uso de lecturas adecuadas. De esta forma no aumentar devociones particulares e imponerlas en la comunidad. Las hermanas buscarán también de simplificar las relaciones quitando el trato de vuestra caridad pero no había llegado el momento.

Se vuelve a insistir en dar a conocer a la Madre Fundadora expresamente proponiendo un estudio adecuado sobre su vida a partir de los fondos de los archivos. Lo mismo con los testimonios diferentes de vida de nuestras hermanas: Patrocinio, Teresita, Mariezcurrena.

**Capítulo 1964:** sigue la ampliación de frentes apostólicos pero se insiste en que se hagan las opciones en la comunidad de acuerdo al sentir eclesial. Aquí llega el momento de división en provincias pero al mismo tiempo unidad de coros: todas las hermanas tienen el mismo derecho. La clausura se abre a la misión.

Llegamos a sí al capítulo especial del año 69 dónde por primera vez después de la fundación se hace una relectura integral del carisma como queda plasmado en los documentos capitulares. Se marca una nueva etapa que llega a nuestro hoy.

**Capítulo 1969:** una lectura completamente nueva a la luz de los Documentos y Renovación Conciliar. Los documentos son una joya de doctrina, novedad y profundidad. Con mucha anticipación a documentos eclesiales oficiales se habla en ellos del “carisma del Instituto”, su origen espiritual, su transmisión e identificación con él. **“Al ser llamadas a una misma vocación, todas las claretianas participan del mismo carisma del instituto que, como rica savia, circula desde sus raíces o fundamentos, hasta las últimas ramas del árbol de la Congregación. La misionera claretiana que vive su consagración, colabora al mantenimiento y desarrollo eficaz de este don.”** (CP16).

Las características de nuestro carisma (vocación claretiana) se resumen en cuatro aspectos:

- **vivencia exquisita de los consejos evangélicos, especialmente pobreza**
- **carácter netamente apostólico – seguir a Jesús al estilo de los Apóstoles**
- **amor a la humanidad de Cristo**
- **carácter mariano – presencia de la Inmaculada.**

Aunque de otra manera también se habla del ByF como síntesis de la vida y razón de existir del Instituto. (CP20.21)

En los capítulos posteriores se ha ido ahondando estas dimensiones y al mismo tiempo “traduciéndolas” en proyectos de vida apostólica, de formación. Los distintos aspectos del Carisma se describen de distinta forma. La última redacción del Plan General los presenta siete:



Apóstols de Jesucristo



Juntar la acción con la contemplación

Fundamentados en la pobreza



Enseñar el Evangelio a toda criatura

A imitación de María



Sentir sobre nosotras el peso de la Iglesia

Una sola familia y un solo corazón

**7. LA IDENTIDAD y LA PERTENENCIA.**

La verdad es que parece no hace falta explicar la pertenencia puesto que cuando la identidad esta fuerte, “lograda”, la pertenencia es un resultado no jurídico, ni siquiera “extendido en el tiempo”, sino *perpetuo*. La vocación consagrada configura la estructura de la persona. De la identidad nace la pertenencia. El don vocacional se comparte.

Esta dinámica, como hemos visto en el gráfico de la comunidad tiene doble movimiento. *Desde la identidad*: La claretiana se define por las características que hemos visto arriba. Lo que ella es se define desde el carisma que recibe (don de Dios) y lo que es – consecuentemente conduce a sentirse, y SER, parte. De la Identidad nace Pertenencia. Pero no hay que olvidar que esto es un proceso.

**Desde las pertenencia:** Lo que se va haciendo vida “carismática” compartida, crea historia, hechos, vivencias transmitidas de generación en generación. Hay una comunidad concreta de personas que en este momento intenta vivir en fidelidad. No es una manera de soñar o un pertenecer puramente simbólico o sentimental. Este grupo intenta caminar por las rutas del carisma y cruzar los puentes, dejando atrás etapas superadas y luchando por discernir el futuro. Esta comunidad a la que pertenezco refuerza mi identidad no sólo en la medida que me *siento* parte de ella, sino me dejo confrontar, orientar por ella. La pertenencia desarrolla la identidad.

Como hay identidades débiles también hay pertenencias débiles, confusas, múltiples, difusas... No hace falta especificar.

La **pertenencia**, sin dejar de lado su riqueza de fondo, seguimiento de Cristo, carisma, votos, **tiene también una serie de connotaciones humanas**, porque si una está bien, se le nota, en todos los sentidos, centrada, ubicada, disponible, miembro vivo de la comunidad.

Por eso propongo una confrontación con unos criterios, pero no de valores grandes... que ya tendremos modo en estos días de hacerlo, sino como aperitivo... algo aparentemente más ligero, pero verdadero.

### ***Pertenezco a mi comunidad...***

1. Aquí estoy porque recibo algo. Algo que valoro, que me da vida, que me levanta, me lanza cuando estoy decaída. ¿Qué recibo de mi comunidad? Si la respuesta es “nada”, mi pertenencia es incógnita.
2. Estoy aquí porque puedo dar algo de mí, y mi aportación es aceptada. Sé qué puedo dar, sé qué se espera de mí... pero más aún, sé que no sólo vale lo que hago, sino lo que soy, porque me quieren. Pertenezco y desde mi “lugar” doy todo lo que puedo.
3. A la hora de tomar mis decisiones de cada día, de saber dónde paso “mi” tiempo, en qué círculos me relaciono ..., por quien rezo, ... me influye el contar con mi comunidad. Pertenezco a esta comunidad y ella está presente en mi pensar, decidir, actuar.
4. Mi comunidad tiene sus “eminencias”, personajes que le dieron origen, que la inspiraron, que la guían... Pertenezco y son importantes para mí no sólo como historia, sino como “padres”, hermanas mayores, cuya vida se toma con el corazón.
5. ¡Mi comunidad es la mejor! Hoy nos movemos normalmente en varios círculos de pertenencia pero cuál es de verdad principal? El que me calienta el corazón..., o al que recorro en necesidad, o en el que me permito incluso el enfado...
6. La comunidad a la que pertenezco tiene una vida, compartida, hablada... en fin es una red de relaciones en distintos niveles, pero personales. Las pertenencias desvinculadas, no expresadas, acabarán por morir. Pertenezco y me relaciono, me intereso, me implico.
7. La comunidad es mi casa. Es el lugar de mi cotidiana fatiga, de mi crecimiento. Pertenezco y mi comunidad me transforma, me saca de mi egoísmo, me amplía los horizontes, por lo menos mis posibilidades.
8. Mi comunidad aprecia más o menos los mismos valores esenciales de la vida claretiana. Pertenezco a ella y me importa cada una porque es mi hermana.

De las resonancias de estas cuestiones podemos percibir como está nuestro sentido de identidad y pertenencia.

### **Cerrando la entrada. Compartir en grupos y entre todas**

1. ¿Qué te parece importante tener en cuenta de estos contenidos a la hora de iniciar el seminario?
2. ¿En qué te ha iluminado las problemáticas de pertenencia o identidad que has encontrado en tu vida o en las demás?
3. ¿Cómo las crisis de la identidad en el mundo en general afectan nuestra identidad en tu realidad donde vives?
4. Recoge puntos que te cuestionan más para irlos iluminando durante este seminario congregacional.